

AULAS DE SALUD

POLICLINICA GIPUZKOA



Eduardo Roteta e Ixiar Aibitarte fueron de los primeros en acceder a la sala de conferencias.



María Ángeles García, María Dolores Etxabe, Ana Fontaneda y Aurelio Calvo posaron para la foto.



Aurelia Aria y Francisco Martínez acudieron al Aula de Salud muy interesados por el tema de la conferencia.



Antxoni Elola y María Luisa Otaegi no perdieron detalle de las explicaciones que dieron los galenos.



Juan Luna, Patxi Castrillo e Ignacio Ernabide, tres de los numerosos oyentes de la charla ofrecida ayer.



Irene Postigo y Luis Erquicia no dudaron en acercarse a la calle Andía a una nueva edición de las Aulas de Salud.

«La terapia Orthokine no tiene efectos secundarios y permite hacer vida normal»

Ricardo Cuéllar y Juan Ponte, traumatólogos de Policlínica Gipuzkoa, charlaron en el Aula de Salud

✎ AITOR GONZÁLEZ

DONOSTIA. La Sala Kutxa de la Calle Andía se quedó una vez más pequeña para acoger una multitudinaria **Aula de Salud**, titulada 'Avances en el tratamiento de las lesiones del cartilago articular que conducen a la artrosis' y organizada por **Policlínica Gipuzkoa** y **El Dia-**

rio Vasco. La gran incidencia de este tipo de problemas en la población y la presencia de los especialistas del centro hospitalario **Ricardo Cuéllar** y **Juan Ponte** animaron a una gran cantidad de personas que completaron el aforo del recinto.

En su exposición, los traumatólogos presentaron las técnicas mínimamente invasivas para la reparación artroscópica de las lesiones del cartilago articular dirigidas a evitar o retrasar en la medida de lo posible la aparición de la artrosis, así como las bondades de un nuevo tratamiento paliativo basado en infiltraciones, llamado Orthokine, que desde hace un año aplican con excelentes resultados.

Sin efectos secundarios

Las características de esta terapia, que se desarrolla normalmente en

consulta y sin efectos secundarios (al tratarse de un producto autólogo, producido a partir de la sangre del propio paciente), que ofrece una reducción duradera del dolor, llamó poderosamente la atención de los asistentes a la charla, como quedó demostrado en el turno de preguntas.

Una oyente, operada de menisco, se interesó por su grado de efectividad, que es del «75 al 80%, una cifra muy positiva si tenemos en cuenta que se trata de un tratamiento con un componente antiinflamatorio natural».

Otro afectado por una dolencia relacionada con las articulaciones preguntó por posibles incompatibilidades con otros tratamientos. La respuesta fue clara: «No hay ningún problema en recurrir a él tras haber probado con ácido hialuró-

nico o cortisona, por ejemplo, ya que no se inhiben mutuamente. Tampoco habría problema si se están tomando anticoagulantes, salvo el cuidado que habría que tener a la hora de la extracción para evitar el riesgo de hematoma», destacaron ambos especialistas.

Los estudios hablan de una duración de sus efectos de unos dos años. «Se trata», por otra parte, «de una terapia que se puede repetir en el tiempo, sobre todo si el paciente nota un alivio del dolor sen-

sible y prolongado», añadieron.

Si quisieron dejar claro que su infiltración permite aliviar la sintomatología, pero en ningún caso tratar el problema de fondo. «Los beneficios son claros en el tema del tratamiento de la inflamación y de la disminución del dolor», lo que aprovecharon para puntualizar la consulta de un varón aquejado de artritis reumatoide en las rodillas, pero aún sin dolor. «No es lógico aplicar este tratamiento cuando nuestra vida diaria no se vea limitada, y por tanto en este caso lo más correcto sería esperar».

Algunas preguntas se quedaron en el tintero, y una de las últimas se refirió al ácido hialurónico: «Es como un gel lubricante, con un efecto analgésico que puede durar hasta un año, por lo que es superado claramente por el Orthokine».

«Su objetivo es aliviar el dolor y los resultados obtenidos son muy positivos»